

Reñe 10.000 firmas en contra del derribo de su vivienda

Escrito por

Mércores, 22 Outubro 2003 04:05

Una sentencia dejarã en la calle a un hombre de Nigrã, casado, con un hijo y en paro. El afectado admite que su casa es ilegal, pero solicita clemencia por su mala situaciã. Ramón Misa Comesaã ha conseguido ya mãs de 10.000 firmas de apoyo ante el inminente derribo de su vivienda de la rã Covas de Prado, en Nigrã. Los tribunales fallaron el pasado mes de julio en favor del vecino de al lado, que lo denunciã por haberla construido sin licencia municipal y en una zona afectada por la demarcaciã de Costas.

Este hombre de 34 aãos de edad, casado y con un hijo de un aão, es consciente de haber cometido una irregularidad urbanística, pero pide clemencia a las autoridades judiciales, dado que actualmente no tiene un trabajo estable y su futuro serã incierto cuando se haga efectiva la orden de derribo.

Con el apoyo de su familia y de sus amigos, ha conseguido que su caso tenga un eco social sin precedentes en el Concello de Nigrã. Decenas de carteles colgados por todo el municipio y por el centro de Vigo dan cuenta de su situaciã.

El pasado 7 de octubre tenã-a que haberse cumplido la orden de derribo y alrededor de 700 personas se congregaron entonces en la puerta de su vivienda para protestar por la decisiã judicial. Afortunadamente para ãl, el juez anulã dicha orden veinte minutos antes de la hora indicada, atendiendo a una reclamaciã interpuesta por su abogado. La sentencia iba dirigida contra ãl, cuando el solar estã a nombre de su madre, por lo que piensa que en pocos dãas quedarã resueltos los defectos de forma y se quedarã literalmente en la calle.

Su pesadilla comenzã en el aão 95, cuando decidiã independizarse y marcharse de la casa en la que convivã-a con sus padres, abuelos y otros cinco hermanos. Al principio, llegã con una caravana, que provocã la primera denuncia de su vecino, ã«que me dijo que no querã-a gitanadas en su barrioã». Posteriormente, las denuncias recayeron sobre su vivienda, que comenzã a construir con el consentimiento de las autoridades locales.

ã«Me dijeron que tirara para adelante y ahora me encuentro desolado, seguramente si en este ayuntamiento hubiera viviendas de protecciã oficial, la cosa serã-a distintaã», asegura.

Fuente www.lavozdeg Galicia.es